



DIARIO DE CADIZ	Tirada: 31.945	Sección: -	
	Difusión: 28.671 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 321	
Andalucía General	Audiencia: 100.348	Ocupación (%): 35%	
Diaria	26/11/2007	Valor (€): 1.480,37	
		Valor Pág. (€): 4.192,00	
		Página: 41	Imagen: No

El poeta Marcos Ana presenta en el Ateneo su autobiografía 'Decidme cómo es un árbol'

Esta tarde a las ocho, repasará su trayectoria literaria y su larga etapa en las cárceles franquistas

Charo Ramos / CÁDIZ

Fue condenado a muerte dos veces y, tras más de dos décadas de cárcel, Marcos Ana transformó toda su ansia de libertad en inspiración poética. Este escritor, que fue amigo personal de Rafael Alberti y de María Teresa León, presenta a las ocho de la tarde en el Ateneo su libro autobiográfico *Decidme cómo es un árbol*. La obra aborda tanto su trayectoria literaria como su vida entre rejas que,

según él mismo ha escrito, no sería tal: "Tengo la friolera de 87 años, aunque, como digo siempre, esos son años de edad. De vida tengo 64, que son los que quedan al restar los 23 que pasé en la cárcel. Entré con 19 años en mayo del año 1939 y salí en el año 1962 con 42. Soy la persona que más tiempo seguido ha pasado en las cárceles franquistas".

A Marcos Ana lo presentará en Cádiz un buen camarada suyo: el catedrático de Derecho Mercantil Teodulfo Lagunero, el mismo a quien Ana regaló nada más salir de la cárcel el *Canto general*, de Pablo Neruda, que había logrado

camuflar en un libro de versificación religiosa. Lagunero contextualizará *Decidme cómo es un árbol*, obra que cuenta además con un estremecedor prólogo que ha escrito José Saramago.

En su texto, el Premio Nobel de Literatura recuerda que la obra de Marcos Ana "es mucho más que las memorias de una vida, porque refleja también el rostro de sus compañeros de infortunio". Y añade: "Este libro es una lección de humanidad. Marcos Ana examina y describe, con sutil bisturí y un estilo seguro de sus recursos, la vida en la cárcel, sus heroísmos y sus desfallecimientos, la solida-

ridad convertida en instinto, la valentía como un hábito, sin las que no sería posible sobrevivir al infierno de los días y de las noches, al miedo de las madrugadas que traían la muerte, la larga espera de una libertad que para muchos no llegó nunca".

El escritor, que hoy visita Cádiz dentro de una gira de presentación que le ha llevado ya a Madrid, Burgos, Valencia, Barcelona y Sevilla, se llama en realidad Fernando Macarro Castillo. Marcos Ana es el seudónimo literario que eligió en homenaje a sus padres y con el que, tras salir del penal de Burgos, recorrería Europa y Amé-

rica dando voz a los presos políticos del franquismo.

Militante del Partido Comunista, Marcos Ana expone en su libro que la cárcel fue su universidad. "Allí conocí a mucha gente. Coincidí con Buero Vallejo y con Miguel Hernández, entre otros muchos". Fue en la prisión cuando comenzó a escribir, en la década de los cincuenta, un día en que los guardias le sacaron de la galería y le llevaron castigado a una celda de aislamiento. Su única compañía eran unas hojas arrancadas de libros de Rafael Alberti y de Pablo Neruda que sus compañeros introducían clandestinamente en su confinamiento. Aquellas hojas, que releó "más de mil veces", crearon en su ánimo un clima particular que le animó a tomar un pequeño lapicero y escribir todo aquello que estaba viviendo. Y así, hasta hoy.